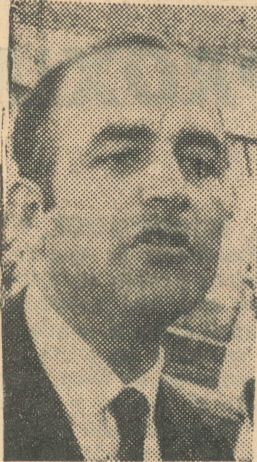


SILUETA DEL DIA A TRAVES DE UN INDICE



CARLOS FIGUEROA

☆ LLEVAMOS UN acelerado tren de inflación en 1970. Así, por lo menos, lo demuestran los guarismos de la Dirección de Estadística y Censos. Ellos señalan un aumento del 51 por ciento en los costos generales de la vida durante febrero. En el curso del año el aumento es del 12,2 por ciento.

* * *

☆ ESTOS INDICES pueden ser evaluados como alarmantes, pero su principal mérito es que son más verdaderos que los presentados en años anteriores. Estan considerablemente más cerca de la realidad y van a determinar, con el tiempo, una visión cabal de todo el panorama de precios y remuneraciones.

*

☆ LOS ACTUALES INDICES surgen de una flamante disposición y de nuevos cartabones. Para calcularlos se controlan 305 artículos. En el anterior índice de precios al consumidor sólo se consideraban 152 artículos. Si en estas modificaciones tiene algo que ver el criterio del Ministro de Economía, a la sazón Carlos Figueroa, hay que anotar la ampliación como un acierto de su parte. El antiguo índice era mezquino, sin espíritu de justicia, atrasado en relación con la época. El progreso y la evolución encarecen la vida y nada se logra con tratar de disimular el encarecimiento para evitar los reajustes de sueldos y salarios en el porcentaje necesario. La falta de una real sensación de bienestar y de un sano equilibrio económico no es el mejor camino para una sociedad sincera y bien organizada.

* * *

☆ EL ANTIGUO INDICE registraba a veces porcentajes tan bajos que resultaban risibles. Estaba ideado casi para una sociedad primitiva preocupada sólo de comer limitadamente algunas cosas y siempre las mismas, de vestir y de vivir bajo techo. Lo demás, propio de la existencia moderna, era considerado suntuario o superfluo. Cuando se hablaba en contra del índice, la respuesta era invariable: es el vigente en la mayor parte de los países del mundo.

* * *

☆ PERO NADA ES estable y de pronto el viejo índice cayó en desuso en Europa, en Norteamérica, en algunos países latino americanos. Rápidamente Chile se puso al día y duplicó el número de los artículos controlados. Menos mal. Ahora sí que podemos ver una auténtica aproximación a los verdaderos costos de la vida a través de las estadísticas. Por este camino ellas dejarán de ser trampas en su juego constante con el índice de sueldos y salarios. En su nueva modalidad son mareadoras y abismantes. Pero por fin sabremos con precisión la clase de suelo que pisamos. Sabremos que estamos en un banco de arena movediza —el de la vida— que nos traga. Ninguna novedad, por cierto. Sin embargo, es primera vez que no nos tratan de engañar con el sofisma de una incompleta estadística. Es una gentileza y una hidalguía que hay que agradecer.

Z.-

www.archivo.cl

AUSTRIA

1970